

Saludos

Viernes 12 de Diciembre de 2014

Sra. Iratxe de Madariaga Ibarra, Consulado de Chile en el País Vasco,

Profesor Enrike Zuazua Iriondo, Fundador y ex-Director Basque Center for Applied Mathematics,

Profesor Grégoire Allaire, Director Centre de Mathématiques Appliquées, Ecole Polytechnique de Paris,

Profesor Yvon Maday, ex-Director Laboratorio Jacques-Louis Lions, Université de Paris VI,

Profesor Axel Osses, Director Departamento de Ingeniería Matemática, Universidad de Chile,

Amigas, amigos, muy buenas días.

Vuestra presencia en esta recepción es un gran honor, de naturaleza excepcional.

Intervención

Desearía comenzar agradeciendo la presencia de todos ustedes en la sesión inaugural del congreso, y las palabras elogiosas de los oradores que me precedieron, en particular las de los profesores Zuazua, Allaire y Ortega, que hicieron una presentación muy halagadora de mi contribución científica. Como los tres son matemáticos de gran prestigio, por quienes tengo enorme admiración, sus palabras me resultan particularmente significativas. Muchísimas gracias igualmente a la Sra. Consul por su presencia.

El año pasado, Luc Tartar, con ocasión de un congreso organizado por la Universidad de Fudan, en Shanghai, China, se preguntaba : ¿Por qué a Albert Einstein se lo consideró un genio?, y no sólo entre físicos y científicos en general, sino por todo el mundo, y en todas partes del mundo. Recordemos que la revista TIMES, lo nominó *La Persona del Siglo XX*, dedicándole su última portada de 1999.

No cabe duda, los logros científicos de Einstein son de lo más trascendente y de mayor alcance que ha logrado la Mente Humana. Ahora bien, en la invitación de Luc veo algo que da pie a ir más allá de las habilidades racionales. Permite conectar con una de las características primordiales de la Conciencia, a saber, la fecunda y prodigiosa interacción existente entre cognición y emoción, raíz de todas nuestras conductas.

Einstein fue certero en comprender a sus semejantes. Supo entender las motivaciones de los seres humanos, sus ilusiones, y sus penurias. Fue muy exitoso, pero sobretodo fue una persona valiosa para la Sociedad, que muy temprano vivió su vida para otros. Así, fue excepcional en su comunidad. Si hubiese sido matemático, no nos habría sorprendido de igual forma, pues

"Todos los matemáticos aprenden por formación a servir, no a dominar"

No hay matemático que sea mal profesor. Es más, tenemos el don de la enseñanza, e invertimos tiempo y esfuerzo en cultivar este talento. La expresión creativa del matemático conjuga una dualidad: como en los artistas, buscamos recrear nuevos mundos, es la belleza la que nos guía, pero, también, como en la mente del explorador, tratamos de construir un mejor entendimiento del mundo que nos rodea.

La experiencia muestra sin embargo que la obra del matemático recién adquiere verdadero sentido al momento de fluir a través del proceso de aprendizaje-enseñanza, y devenir útil en la mente de alumnos y discípulos, en la mente "des élèves", como diría mi mentor Jean-Pierre Puel. La docencia es un arte, no hay dos clases ni cursos iguales, el júbilo mayor consiste en dar clases a alumnos en ciernes.

Nada nos pone más contentos que las eruditas andanzas a los confines de la verdad, con el único fin de desentrañar algún recóndito detalle de un concepto, un cálculo o un teorema. Es la alegría que conlleva toda revelación. Mi maestro François Murat acostumbraba a exaltar a viva voz, en el mítico couloir 55-65 del Labo de París VI, la célebre expresión francesa "*clairrette lumineuse*" para recoger este momento mágico.

Me atrevería a insinuar que es esta la mayor contribución de la Matemática a la Humanidad, haber impulsado en la Mente el desarrollo de fuerzas psicológicas, que exigen explicaciones rigurosas e irrefutables. Uno de los matemáticos insignes de nuestro tiempo, el francés Jacques Louis Lions, iluminó este ámbito con su Obra: nos acercó los límites del

modelamiento matemático, legándonos el desafío de hacer "visible lo invisible".

La mayor satisfacción de una vida dedicada a la Matemática son las personas con quienes uno ha compartido ideas y discusiones estimulantes. No puedo nombrarlos a cada uno de ustedes, ni tampoco han podido estar Hoy todos presentes, pero, sepan que estoy muy agradecido de todos con quienes he tenido el privilegio de colaborar y de compartir una vida académica : aprendiendo, enseñando, y creando nueva Matemática.

Llegar a los 60 evoca numerosos sentimientos, por cierto, aquel que emana de revisar lo vivido. La significación de los logros en la vida la resumo en una observación muy simple, a saber, que ellos dependen de la suerte. Yo la tuve por haber nacido en Chile, un país que en el siglo XIX cariñosamente apodaban la República Vasca de América Latina, *Euskal Errepublika Latinoamerikako*.

No pretendo encarnar las ilusiones de aquellos talentosos inmigrantes vascos, de espíritu generoso y clarificador, que llegaron a mis tierras lejanas hace siglos, y cuyos sueños de formación de una República libre a través del conocimiento y la educación quisiera simbolizar en el matemático alavés Andrés Antonio de Gorbea. Estos hombres y mujeres participaron de hechos que marcaron la historia de Euskadi y de Chile.

Era un Chile en que estaba todo por hacer y, aun Hoy, la motivación es muy cautivadora. Gorbea condujo el Cuerpo de Ingenieros de Chile, cimentó y modernizó la enseñanza de la Matemática, y en 1843 funda la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas de la Universidad de Chile, alma mater de la Ingeniería chilena. Se nos depositó todo en las manos para que lo honráramos, aumentáramos y transmitiéramos a las siguientes generaciones.

Cómo podría yo ponerme de pie frente a ustedes, iluminado por el honor que me han otorgado, si no me sintiera orgulloso de haber tomado una mínima parte de esta misión, cristalizada en el desarrollo de la Matemática en mi país.

Hasta ahora, he abordado principalmente temas en el área profesional. Pero, creo que esto no es lo central de la vida. Son los aspectos y las relaciones humanas los factores importantes, determinantes. Es todo aquello que ustedes representan.

Hace ya más de un siglo que mis abuelos y antepasados partieron desde diferentes pueblos europeos, buscando un mejor porvenir. Vinieron a América del Sur, llegando a Chile. Tuve el privilegio de poder regresar a Europa y tuve la sensación de que mi familia nunca hubiese salido de aquí : esto debe hacerlos sentir orgullo de la fuerza de esta forma de transmitir y compartir un tesoro cultural.

Cuando miro hacia atrás las cosas que lamento, o que me han causado alegría, por mucho, la mayor parte de ellas están relacionados con las personas que me rodean. He sido afortunado con todos ellos : mis padres, mi esposa, mi hija (ambas están aquí, en algún lugar entre ustedes), mis parientes cercanos, y mis amigos, muchos de ellos ligados también al ámbito académico en todo el mundo.

Porque al final del camino, lo que realmente cuenta son los sentimientos que uno comparte con las personas que nos son cercanas.

Muchas, muchas gracias a todos.